

Comunicado y
conferencia de prensa
de la Junta
Democrática (pág. 2-3)

Declaraciones
de S. Carrillo (pág. 4)

¡PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLV nº 34

27 octubre 1975

Precio: 10 pts

fin del verdugo agonía del franquismo

el pueblo ha de conquistar el papel decisivo

- declaración del P.C. de España -

La desaparición del general Franco —que después de las últimas noticias puede considerarse como un hecho prácticamente consumado— crea una situación nueva, en la que todas las fuerzas responsables deben orientar su actitud mirando a los auténticos intereses de España. Esta nueva situación es más favorable para que un protagonista hasta ahora marginado, el pueblo español, entre masivamente en escena y conquiste el papel decisivo que le corresponde.

Ni la Monarquía del Movimiento ni ningún otro poder impuesto por arriba, que intente seguir gobernando con métodos semejantes a los utilizados hasta hoy, pueden ser considerados como una solución válida y durable.

La desaparición de Franco es el fin de un período histórico, de sus leyes y sus instituciones, y cualquier intento de prolongar éstas, de seguir gobernando a España como un país menor de edad, no servirá más que para acrecentar los riesgos de un enfrentamiento entre españoles y la confusión política.

En este momento, los Partidos políticos, el movimiento obrero, las organizaciones populares y profesionales, todo el vasto movimiento ciudadano mantenido en las catacumbas por la dictadura, debe salir resueltamente a la luz pública y hacer acto de presencia en nombre del pueblo. Simultáneamente debe buscar el contacto con los representantes de las Fuerzas Armadas,

a todos los niveles posibles, a fin de crear relaciones que faciliten el tránsito pacífico hacia la democracia.

Cuanto más pronto se establezca en nuestro país un Gobierno provisional de amplia coalición, de reconciliación nacional, que comprenda a las fuerzas de derecha, centro e izquierda acordes en restablecer las libertades y convocar elecciones constituyentes, más fácil y rápidamente saldrá España de la grave crisis abierta ya antes y agudizada radicalmente al desaparecer el dictador.

A este fin, el Partido Comunista, con el conjunto de fuerzas que componen la Junta Democrática de España, estima necesario acelerar las negociaciones que se vienen desarrollando entre ésta y la Plataforma de Convergencia Democrática, así como con todas las otras fuerzas nacionales dispuestas a pactar una alternativa democrática que dé garantías a los más vastos sectores del país.

La tarea inmediata que incumbe a todas esas fuerzas, sin exclusión, es establecer las libertades políticas democráticas para los pueblos de España. Sobre la forma del Estado y del Gobierno, sobre las reformas y transformaciones de cualquier otro tipo, serán las Cortes Constituyentes elegidas por el pueblo las que estarán posteriormente en uso de la autoridad conferida por el sufragio libre de los ciudadanos.

Pero en este momento, en que

grupos minoritarios están ventilando a espaldas del país —al que se mantiene deliberadamente en la ignorancia de cuanto sucede—, los destinos del Estado español, nos urge llamar la atención sobre la suerte de millares de presos políticos, amenazados en su seguridad y su vida por los grupos ultras, que ya han hecho intentos de penetrar en la cárcel de Carabanchel.

¡Llamamos a los trabajadores, a las mujeres, a la juventud, a todos los sectores sociales, comprendidas las Fuerzas Armadas, a garantizar la seguridad y la vida de los presos políticos!

La primera tarea, al desaparecer Franco, es obtener la liberación de todos los presos políticos, la amnistía para los presos y exilados. La voluntad de obtener estos objetivos, primer paso hacia la reconciliación de los españoles, hay que afirmarla en la calle, masivamente, mediante poderosas manifestaciones populares.

Igualmente, en esta situación hay que vigilar estrechamente a los grupos ultras del franquismo, impidiendo resuelta y enérgicamente sus maniobras, recabando el concurso de cuantos rechazan la idea de una nueva guerra civil y aceptan el establecimiento de la democracia.

El Comité Ejecutivo del Partido
Comunista de España

24 de octubre de 1975

JUNTA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA

**comunicado de la
Comisión Permanente
en Madrid**

**conferencia de prensa
en París
el día 24 de octubre**

La conferencia de prensa de la Junta Democrática de España, celebrada en París, en la tarde del 24 de octubre, estuvo asegurada por los señores Rafael Calvo Serer, Vidal Beneyto, Rodríguez de Aragón, Luis de Villalonga y nuestro camarada Santiago Carrillo. Después de unas

palabras de saludo de este último a los periodistas asistentes, Vidal Beneyto dio lectura a la declaración aprobada en Madrid por la Comisión Permanente de la JUNTA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA, que publicamos seguidamente.

Llamamiento a todos los españoles ¡PREPARAR LA ACCIÓN DEMOCRÁTICA NACIONAL!

Cuando más necesaria es la solidaridad de todos los españoles para construir juntos el orden democrático, indispensable para poder concentrar todas las energías nacionales y superar así la gravísima situación nacional e internacional en que España se encuentra sumida, el Régimen y el Gobierno, con su rígido control de los grandes medios de comunicación, vuelve a tratar a los pueblos de España con el desprecio y el cinismo inherentes a los modos dictatoriales y demagógicos a que nos tienen habituados.

El mismo día en que se informaba a la opinión pública de que el Jefe de Estado padecía una ligera gripe de la que ni siquiera merecía la pena hablar, Franco yacía postrado con un infarto cardíaco, del

que nadie había informado responsablemente en el país.

Es posible incluso que el propio Juan-Carlos esté ya designado Jefe de Estado. Pero todo se subordina al mantenimiento de los privilegios de las camarillas y a la continuidad del mismo Poder.

La Comisión Permanente de la Junta Democrática de España, ante esta gravísima situación que nos humilla ante el mundo y ante nuestras conciencias, comunica a la opinión pública y a las Juntas Democráticas, la decisión, firme y serena, de poner en ejecución la Acción Democrática Nacional, de carácter pacífico, interclasista y solidario, tan pronto como las condiciones mínimas de organización y coordinación estén cumplidas.

A este fin, las Juntas Democráticas deberán trabajar con toda urgencia en la preparación de sus acciones respectivas, a las que hay que sumar a todas las clases y capas sociales. En muy breve plazo, esté o no muerto el Jefe del Estado, esté o no nombrado el Príncipe Juan-Carlos, esté o no realizada ya la unidad formal de la oposición, en la que estamos empeñados, la Junta Democrática de España se dirigirá a los pueblos de España convocándolos a la Acción Democrática Nacional, que por vía pacífica realice la ruptura de las leyes políticas de la dictadura, y obligue a la formación del Gobierno Provisional que abre el período constituyente.

Madrid, 22 de Octubre 1975

respuestas a los periodistas

LO QUE JUAN CARLOS NO PUEDE HACER: «Lo que Juan Carlos no puede es instaurar un sistema democrático. No puede romper con el franquismo, salvo si violara el solemne juramento que hizo ante las Cortes y el Caudillo. Un rey que comenzase su reinado traicionando juramentos hechos, no tendría credibilidad ante el conjunto de la opinión pública española e internacional» (SANTIAGO CARRILLO).

PRESTOS PARA IR A MADRID: «Estamos prestos a partir inmediatamente para Madrid y lo haremos. No sé si nos autorizarán o no, pero lo haremos... Pienso que yo, personalmente, soy quien menos posibilidades tiene de ser autorizado.» (S. CARRILLO)

LAS FUERZAS ARMADAS: «Las informaciones que poseemos sobre

ese tema coinciden exactamente con las expuestas por el capitán Domínguez en cuanto concierne a los capitanes y jóvenes oficiales. Las declaraciones que, en su conferencia de prensa en París, ha hecho ese oficial en nombre de la Unión Militar Democrática reflejan la realidad de ese movimiento. En lo que concierne al Alto Mando, es claro que existe una división entre los militares que podríamos llamar «ultras» y los que podemos considerar «profesionales». Estos son probablemente más numerosos que los «ultras». En la lucha interna que se riñe hoy entre El Pardo y la Castellana hay también un cierto enfrentamiento entre el clan «ultra» del Ejército y los «profesionales», hallándose estos últimos más próximos de la Castellana.» (S.C.).

JUNTA Y PLATAFORMA: «Los puntos de divergencia entre la Junta

Democrática y la Plataforma de Convergencia creo que hoy son muy limitados. Sobre las cuestiones esenciales hemos llegado a un cierto acuerdo. Subsisten problemas, sobre todo en lo que concierne a las estructuras del organismo unitario, pero en lo esencial hay posiciones que se acercan mucho.» (S.C.)

—o—

«Comparto plenamente ese punto de vista. De hecho, el único punto, además del de las estructuras orgánicas que nos separa de la Plataforma es la concepción del Gobierno Provisional en el que, según la Junta, deben participar todas las fuerzas democráticas sin exclusión, que debe garantizar lo que en Francia se llama el «período de pacto constitucional», y que debe comprometer a todas las fuerzas que participen en él a respetar los resultados de las elecciones. Para nosotros, ese Gobierno Provisional es un elemento esencial de nuestra estrategia; tal vez la Plataforma no lo considera con la misma perspectiva» (VIDAL BENEYTO).

respuestas a los periodistas

LOS CAPITANES GENERALES:

«Las informaciones son contradictorias, pero según nuestras noticias, lo decidido en la reunión de Capitanes Generales que tuvo lugar el mes pasado, fue que el Ejército no estaba de acuerdo con ejercer la función de fuerza de «orden público»; que rechazaron la declaración de «estado de emergencia»; en todo caso, y según lo que conocemos, diríase que los «profesionales» tuvieron una influencia predominante en esa reunión» (S.C.).

FRAGA IRIBARNE:

«Cuando hablo de FEDISA no pienso precisamente en el señor Fraga Iribarne, pero no rechazo a nadie en principio. Creo que en FEDISA hay representantes de la burguesía que no tienen las mismas posiciones que el señor Fraga Iribarne, algunos de los cuales conozco y que son muy válidos para un acuerdo democrático» (S.C.).

LA DERECHA:

«Estamos dispuestos a llegar, en cuanto a la derecha se refiere, hasta no importa qué grupo u hombre presto, como nosotros, a establecer en España un régimen de libertades democráticas, sin exclusiones, a respetar la decisión del sufragio el día en que haya elecciones». «Para nosotros, españoles, se trata de conquistar las libertades democráticas y para ello estamos dispuestos a unirnos con todas las fuerzas que compartan ese propósito» (S.C.).

POLITICA-FICCION:

«No veo a Juan Carlos, llegado al trono de la mano de Franco, designado por Franco, dando un salto mortal para restablecer las libertades democráticas. Ha querido ser rey a cualquier precio, para ello ha dejado de lado a su propio padre, ha jurado fidelidad a Franco, se mueve en un círculo que no es democrático, el círculo que el propio régimen le ha creado. No veo, pues, a Juan Carlos restableciendo las libertades democráticas. Puede hacer ciertas concesiones. Pero, por ejemplo, lo que nosotros reclamaremos inmediatamente, si hay no importa qué cambio, es la libertad de los presos políticos, la Amnistía. Lo reclamaremos de no importa qué gobierno. Porque es una cuestión sangrante para el pueblo español, cuestión que concierne a toda la sociedad. Y dudo que Juan Carlos sea capaz de dar solución a cuestión como ésta pese a que sería el primer paso hacia la reconciliación de los españoles» (S.C.).

DON JUAN:

«No creo que la solución sea ni el padre, ni el hijo, ni el «espíritu santo». La solución debe darla el pueblo español. Hay que terminar de tratar al pueblo español como a un pueblo menor de edad. Es él quien debe decidir de la forma del Estado, del Gobierno; que

comience a gobernarse después de 40 años de dictadura» (S.C.).

—o—

«La posición de la Junta es clara. Ha dicho que el pueblo español debe decidir la forma definitiva del Estado. Debe haber un Gobierno Provisional que dé todas las garantías y libertades para que la expresión del pueblo sea libre. No creemos que el príncipe Juan Carlos tenga condiciones para garantizar la expresión de esa voluntad popular, libremente expresada. Pero como luchamos por que el pueblo español tenga esa libertad, pienso que en el momento en que haya un Gobierno Provisional, auténticamente democrático, el pueblo tendrá tres posibilidades: una minoría estará con el franquismo, y podrá mantener su legalidad; una gran parte del pueblo español será republicana; pero puede que haya un solución de compromiso, y dadas las tensiones formidables que pueden crearse, entre la extrema derecha, la derecha, la izquierda y la extrema izquierda, puede ser que el pueblo español quiera encontrar una solución de compromiso. En todo caso, como ha dicho don Juan, esa solución sería el papel arbitral de la monarquía.» (CALVO SERER).

DON JUAN Y JUAN CARLOS:

«Hay diferencias políticas muy fuertes entre Don Juan y Juan Carlos. Don Juan ha tomado posición por la monarquía democrática, es decir, aceptada por el pueblo español. Y don Juan Carlos ha prestado juramento al general Franco y quiere imponer un Estado autoritario, una monarquía autoritaria.» (CALVO SERER).

LA DEMOCRACIA «LIMITADA»:

«Repito que no creo en esa democracia «limitada». No conozco ningún país de las características de España donde esa democracia «limitada» exista. La democracia y la libertad o son para todos o no existen. Y una democracia sin el Partido Comunista y otros grupos de izquierda no sería tal democracia, pues significaría que una gran parte del electorado se vería privada de la posibilidad de expresarse. Pienso que esa democracia «limitada» es un sueño de la oligarquía y ciertas fuerzas que piensan que un período de ilegalidad del P.C. les permitiría organizarse, situarse en mejores condiciones para la carrera política. Pero es un sueño, en mi opinión, sin mañana» (S.C.).

¿GOLPE DE ESTADO ULTRA?:

«La ultra-derecha está en el Gobierno mientras Franco no haya muerto o no haya dejado la jefatura del Estado. Si Franco desaparece, la ultra-derecha no tendrá jamás fuerza para dar un golpe de Estado y para imponerse. Si se aferra a ese hombre agonizante en El Pardo es precisamente porque él es la única fuente de su fuerza actual» (S.C.).

ESTADOS UNIDOS:

«Las últimas noticias muestran la existencia de divergencias entre el Departamento de Estado y el Congreso. La Junta ha sido invitada a una conferencia en el Congreso americano y ha discutido abiertamente con senadores, con representantes, con diplomáticos. Se ha visto muy claro que hay un interés militar en tener bases en España y que el Departamento de Estado sirve esa política. Pero la resistencia del Congreso es también clara y se ha expresado la semana pasada públicamente, cuando el senador Stevenson ha dicho que la cuestión debe ir al Congreso y no ser resuelta sólo por el ejecutivo.» (CALVO SERER).

JUNTA Y EUROPA:

«La Junta procura estar presente en todos los países para informar de su existencia, composición, objetivos. Últimamente se ha preocupado particularmente de Europa. Y si no el factor determinante, sí ha sido muy importante su papel en la postura de las instituciones europeas respecto al régimen del general Franco. Creo que las intervenciones de la Junta, tanto en Bruselas, como en el Parlamento europeo, como ante el Consejo de Ministros de la CEE, han sido muy importantes, y ello es reconocido por los observadores, en el sentido de que el comunicado de la reunión de Estrasburgo, facilitado por el señor Rumor, que informaba de la «congelación» de las negociaciones con España, recogía textualmente varias frases de la carta que la Junta Democrática había dirigido al mencionado Consejo de Ministros. Una delegación de la Junta ha sido recibida oficialmente por el señor Spenalle, presidente del Parlamento europeo...» (VIDAL BENEYTO).

NACIONALIDADES:

«Nuestra posición es que el mismo día que haya un Gobierno Provisional en Madrid, habrá Gobiernos Provisionales autónomos en Cataluña, el País Vasco y Galicia. Posteriormente, la forma del Estado la decidirán libremente los pueblos de España.» (S.C.).

PARTIDO COMUNISTA:

«Si un nuevo régimen no reconociera al Partido Comunista, el Partido Comunista no reconocería a ese «nuevo» régimen. Hablo como comunista. Veo el desarrollo de la situación de forma muy diferente a como la ven los que se basan en el proyecto de sucesión. ¿Qué va a pasar en España si mañana Juan Carlos toma la sucesión? El pueblo va a salir a la calle, va a reclamar la libertad de los presos políticos. Es lo primero que va a reclamar con gran fuerza. Y el movimiento obrero, que está ganando la segunda fase de las elecciones sindicales, va a apoderarse de los Sindicatos, va a dirigir los Sindicatos. Y todo esto sin esperar que el Gobierno legalice o decrete esto o aquello.

Va a pasar que los partidos políticos aparecerán en la superficie. Ya

Santiago Carrillo

(en la conferencia de prensa del 24-X).

Para todos es evidente que España está viviendo horas de extraordinaria gravedad.

No se sabe muy bien si el General Franco está agonizando o ha muerto ya. Su estado de salud se trata por el actual Gobierno y por los íntimos del Palacio de El Pardo como un secreto de Estado. Al pueblo español se le mantiene en la ignorancia más completa de cuanto sucede.

Todo ello oculta, sin duda, una lucha sorda por la sucesión entre los diversos clanes del grupo gobernante: el clan familiar y ultra que ve en peligro las posiciones de privilegio aseguradas por el Caudillo, y el de los partidarios de garantizar la continuación de las esencias del régimen dictatorial con la instauración de la monarquía juancarlista, a la que se intenta presentar como un paso hacia la europeización del país.

Si el clan ultra impusiera su voluntad, ello significaría una escalada de terror que nos conduciría a una nueva guerra civil. Pero, desaparecido Franco, este clan queda reducido a sus verdaderas proporciones: las de una ínfima minoría, muy desprestigiada además, sin fuerza para afirmarse. Por eso se agarran desesperadamente a los despojos de un agonizante.

Mas, la monarquía juancarlista tampoco solucionaría el problema político español. Esa monarquía es una creación del dictador. En España nadie cree realmente en sus posibilidades. El Conde de Barcelona, padre de Juan Carlos, es el primero en dudar de ella. Para imponerse, Juan Carlos tendría que realizar la política terrorista que ha practicado Franco, y Juan Carlos no tiene ni la personalidad ni el carisma de aquél. Por otro lado, el fin físico de Franco coincide precisamente con el agotamiento de la política dictatorial fascista, que personificó durante largos años y con una formidable ecolo-

• Lucha de clanes por la sucesión • el juancarlismo, creación del dictador • Gobierno Provisional de coalición

sión democrática de la sociedad española.

Algunos círculos de la opinión europea piensan que violando su juramento de fidelidad a Franco y a los principios del «Movimiento», Juan Carlos podría instaurar una «democracia recortada» de la que quedasen excluidos el Partido Comunista y otros grupos de izquierda. Esto presupondría que la Democracia Cristiana y el PSOE se prestaran a tal juego.

Aunque mi Partido y la Junta Democrática han tenido diferencias con la Democracia Cristiana y con el PSOE, yo quiero decir terminantemente mi opinión de que ni una ni otro se prestarían en ningún caso a un juego suicida y opuesto a sus posiciones democráticas.

Por el contrario, entre la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática, en la que participan los dos Partidos políticos citados, se han iniciado y se desarrollan negociaciones para articular una alternativa democrática única y aunque todavía no hayan culminado, existe ya un compromiso público de lograr esa finalidad.

De otra parte, cualquiera que analice con realismo la situación de España, que no se deje guiar sólo por lo que aparece superficialmente en el grupo de poder, sino que conozca lo que sucede entre la clase obrera —el resultado de la segunda fase en las elecciones sindicales es significativo—, lo que acontece en la Universidad, entre los profesionales y las capas medias, en los mismos círculos capitalistas, dentro de la Iglesia y de las Fuerzas Armadas, puede darse cuenta de que todo está maduro para una sociedad democrática, no dentro de 5 ó 10 años, como dicen algunos, sino a muy breve plazo.

Es más, todo retraso en el nacimiento de esa democracia, toda ten-

tativa de seguir imponiendo a la sociedad española soluciones desde arriba, como lo sería la monarquía juancarlista, provocaría un estallido que perjudicaría a todos, pero en el que los que más perderían son los que tienen más que conservar. Europa debería ser consciente de esta realidad.

Hoy en mi país existen las condiciones para un acuerdo muy amplio, a fin de lograr el paso pacífico de la dictadura a un régimen de libertades políticas democráticas homologable a los europeos. Cuando la Junta Democrática habla de ruptura democrática, no se refiere a un acto de violencia, sino a la inevitable necesidad de abolir las leyes y las instituciones fascistas para levantar un Estado democrático. Porque es ilusorio pensar que sin abolir esas leyes e instituciones pueda haber democracia. Y eso sólo puede hacerlo un Gobierno provisional de amplia coalición, que reúna a todos los que quieren evitar una nueva guerra civil y establecer un régimen pluralista sin exclusiones.

La violencia que hoy puede evitarse sería quizás inevitable si se prolonga el sistema actual, o se instala cualquier forma de continuismo.

La desaparición de Franco exige que un protagonista hasta ahora marginado, el pueblo español, entre en escena y ocupe el papel decisivo que le corresponde.

Y las semanas o meses próximos demostrarán que el pueblo está dispuesto a conquistar ese derecho.

Desaparecido Franco, se inicia una dinámica política en la que el personaje central es el pueblo.

Lo que pedimos hoy a Europa es que, completando el magnífico gesto de repulsa a las bárbaras ejecuciones habidas las semanas pasadas, no haga nada que dificulte en nuestro país la instauración del régimen democrático.

respuestas a los periodistas

(viene de la pág. 3)

hoy casi sucede así. Pero en cuanto Franco desaparezca, pueden ustedes estar seguros de que los partidos políticos, sin esperar que un decreto los legalice, van a surgir. Y el Partido Comunista está muy bien situado para abrir sus locales en todo el país, hasta en los pueblos más pequeños. Y no esperaremos que «nos den» la legalidad. Nos la toma-

remos, como creo hará el conjunto de los partidos. A partir de esa situación, el problema del establecimiento de una verdadera democracia, no de una democracia «limitada», se verá planteado en la calle, en la vida real, sin que nadie pueda evitarlo ni impedir que se realice.

Es así como nosotros, los comunistas, vemos los próximos meses de España si la sucesión juancarlista tiene lugar» (S.C.).

ACCION DE MASAS: «Cuando decimos que el pueblo saldrá a la calle no pensamos en acciones violentas. Habrá acciones de masas, democráticas. El gobierno, sí, podría, desencadenar acciones de violencia contra

el pueblo, pero entonces es posible que una parte de las Fuerzas Armadas no esté de acuerdo con el uso de esa violencia. Lo que entonces ocurra, está por ver...» (S.C.).

AUTODETERMINACION: «Es sabido que en el Ejército la idea de la autodeterminación de los pueblos de España no está muy extendida. Las fuerzas de derecha no son muy partidarias del derecho de autodeterminación. Esto es, una vez restablecida la libertad en España, habrá un enfrentamiento democrático, cívico, electoral, entre las fuerzas partidarias o adversas de la autodeterminación y será el pueblo quien decidirá la cuestión...» (S.C.).